

Hannah Arendt, *Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental*, Edición de Agustín Serrano De Haro, Madrid, Encuentro, 2007, 120 pp.

TOMÁS GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Cierta mala fortuna había interpuesto un desdén entre Hannah Arendt y yo, convirtiéndola con el tiempo en simple y abstracto lugar común. Ahora, frente a la más reciente traducción al castellano de una de sus obras, Arendt se reivindica de ese olvido tan arbitrario con una actualidad que puedo imaginar sorprendiendo no sólo al novel lector, sino también al estudioso de la filósofa alemana. *Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental* ofrece, más allá de sus peculiaridades editoriales, una visión coherente y fresca del marxismo en sus vínculos con la tradición del pensamiento, pero también (y esto resulta en uno de los atractivos del libro) en su liga con el totalitarismo soviético.

Esta obra es, en realidad, la edición que agrupa dos trabajos, uno homónimo al título del libro y las “Reflexiones sobre la Revolución Húngara” (publicado originalmente en 1958). Como apunta Agustín Serrano de Haro, traductor y autor de la presentación, los dos textos pueden aparentar una disimilitud marcada al primer vistazo. Sin embargo, tanto la parte dedicada a Marx (una selección de documentos pertenecientes a las indagaciones de Arendt inmediatamente posteriores a *Los orígenes del totalitarismo*, escritos también a mediados de los 50) como la dedicada a analizar los acontecimientos y las consecuencias de la Revolución Húngara de 1956, pueden inscribirse bajo la tarea nunca completada por Arendt de comprender el trasfondo ideológico del bolchevismo.

Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental

Sin involucrarse en las múltiples controversias que el pensamiento marxiano ha ofrecido siempre a la filosofía política, Hannah Arendt propone en esta